Carta de Francisco Ayala a José M.ª Ferrater Mora (25/06/1963)

25 de junio de 1963

Querido José María:

En medio del tráfago de la capital de las Españas, encuentro breves minutos para dedicarlos al cultivo de nuestra amistad, que por lo demás no necesita, creo, de tales abonos epistolares para mantenerse lozana.

Tras breve estancia en París, donde pude convencerme de que no es imposible de todo punto que algún dia llegue a publicarse cierto libro de decisiva importancia y de que sus autores perciban modestos y ya para entonces depreciados emolumentos por su valioso esfuerzo, vinimos a España. Aquí, el cambio experimentado por el pais en todos los órdenes es impresionante, al menos para mí que hacía tres años no había estado aquí, y que, empezando por el estado de la carretera número 1, hallo todo mejorado considerabilísimamente. De los amigos comunes y vulgares he visto a varios. Julián Marías nos obsequió con nutridos volúmenes de su prosa, –y otro amigo, al que tú no conoces, me largó, quizás para contrarrestar, el titulado *Sobre la esencia*, cuyo autor es el yerno de don Américo. Con Carlitos Clavería y consorte hicimos buenas ausencias de los Ferrater. Tierno sigue siempre, aunque cortés y sutil, durísimo en sus posiciones monárquicas. La *Revista de Occidente* –oh, milagro– se ha convertido en revista de quiosco favorecida por el aura popular sin perder nada de su viejo empaque y dignidad arcaizante. Junto a ella, varias publicaciones donde se alternan las efigies de Brigitte Bardot y Pablo VI muestran la nueva pujanza de la industria revisteril. Y a propósito del nuevo pontífice: el dia siguiente de su elección corrió por Madriz [*sic*] cual reguero de pólvora un chiste según el cual a Montini lo han hecho papa, y a Franco papilla. Como puedes ver, la industria del chiste, también sigue prosperando. Aranguren, a quien he visto una vez y espero ver en estos dias de nuevo, sigue siempre inteligentemente cariñoso: también te recordó con deferencia. De su revista proyectada aun no se sabe cual será la suerte, aunque es de esperar que vea la luz pública, y quien sabe si no acusará demasiado los efectos de la droga deformante o mutilante que tanto ha dado que hablar en el pasado próximo. (No recuerdo su nombre: ¿taliomilina, o cómo?). En fin, puedes ver que, amén parientes y camareros de restaurant, hemos visto y aun frecuentado a muchos ilustres personajes durante las semanas que aquí estamos.

En la próxima iremos a Lisboa en busca de la amada prole; y estando allí, recorreremos Portugal hacia el norte, via Galicia, mediante cuyo rodeo volveremos a Madrid, calculo yo que hacia mediados de July. Siendo así, no me escribas ya a la dirección del membrete, que es tan fugitiva como su imagen, sino a la más permanente de Marqués de Cubas 6, tercero derecha, donde me tendrás a tu disposición con la relativa permanencia de las cosas humanas. Dispones, pues, de un plazo prudencial para escribir una larga epístola donde me relates los trabajos y los dias, diccionariles y calurosos respectivamente (aunque por mi parte no te he hablado del calorazo brutal que nos aflige o nos conforta en estas latitudes), y de cuanta cosa tengas a bien comunicarme. Entre tanto, recibid nuestros cariñosos recuerdos, y un gran abrazo de

Ayala.-

REMITENTE: Ayala, Francisco
DESTINATARIO: Ferrater Mora, José M.ª
DESTINO: S.l.
ORIGEN: Madrid
FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada con firma autógrafa y con membrete:] Hotel Tirol / MARQUES DE URQUIJO, 4 / MADRID - 5

© Fundación Francisco Ayala